

EL BALUARTE

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 184.

Sevilla.—Lunes 13 de Agosto de 1900

AÑO XXIV.

EL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA Y LA TARIFA 3.^A

Introducción.

En cumplimiento de nuestros deberes profesionales, y sin esperanzas de redención para nuestro pueblo, vamos, en descargo de nuestra conciencia, a consignar la más enérgica protesta contra la forma y el fondo de los procedimientos administrativos puestos en uso por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

Sin esperanzas de redención decimos, porque nada esperamos de un pueblo que, como el nuestro, ha sido envilecido por la corrupción que le inocularon desde las esferas del Poder los egoístas directores de la política y la administración pública.

Cumplimos nuestro deber, solícitos por atajar en sus asoladores procedimientos a esa acéfala Corporación, donde han tomado carta de naturaleza los indocumentados y los insolventes con toda la hampa de la política que arruina la hacienda del pueblo sevillano, escarneciendo la moral y la honradez, sin que nada les importe el fallo de la opinión, que le es adverso, y al que se resisten con la desvergüenza natural de la impúdica ramera.

Hacemos cuanto nos es posible por limitar el escándalo que produce esa descodada administración municipal consentida con parsimonia mansa por el humillado pueblo sevillano.

Y si en la contienda entablada solos nos quedáramos, sólo perseveráramos en la demanda con la honrada satisfacción que produce el deber cumplido.

Cómo se administra.

Desde que en menguada hora los directores del partido conservador, en nefando conculcino con la plana mayor de los partidos liberales, sagastino y gamacista, escarneciendo el derecho de sufragio, asaltaron los puestos públicos y se abrieron con criminales ganzáas las puertas del Ayuntamiento, aquella casa, más que Palacio del pueblo, parece cueva en Sierra Morena, donde apenas si se perciben otros rumores que el de planear campañas de dudosa moralidad.

Desde allí se ha puesto cerco a la Empresa de la basura, a la de tranvías, a la de alcantarillado, a la de electricidad, a la de las aguas y a la de consumos, sin olvidar a los contratistas de servicios públicos, que figuran en segunda línea, y todos han sido objeto de las iras ediles, y contra todos han descargado abrumadores peñascos las activas catapultas municipales.

Desde que, para baldón eterno de Sevilla, y por la voluntad de los caciques D. Eduardo Ybarra y D. Marcos Castrillo ocupó el primer sitio curul el mínimo D. Fernando de Checa, los amigos y compadres tuvieron abundante pesebrebra donde saciar su hambre, agotando un presupuesto entero durante la célebre campaña sanitaria contra la peste de Oporto; y los que no comieron entonces, se hicieron pagar más tarde de los jornales de los braceros de las Obras públicas sus artísticos cristales, sus ricas alfombras, sus sibaríticos mobiliarios, su molicie, su lujo, su vanidad, sus vicios....

[Todo se derrocha a costa del pueblo, que paga y sufre las imposiciones del caciquismo local, mil veces más odioso que el feudal absolutismo de los tiempos medievales, porque este poder era, al menos, franco; y el de los tiempos presentes es hipócrita, engañador y artero.

¿Cómo ha podido imperar tan felona administración?

Ocultando los procedimientos a las miradas del pueblo que paga, y por eso debiera ser soberano. No dando cuenta de los actos administrativos que se perpetran a hurtadillas y a espaldas de los mismos empleados, para que nadie conozca de los asuntos hasta que ya están bien amasados y han sudado cuanto tenían que sudar. Poniéndose por montera la Ley municipal, que en su artículo ciento sesenta y seis manda que los Ayuntamientos publiquen, al principio de cada trimestre, un estado de la recaudación e inversión de sus fondos durante el trimestre anterior, y que semanalmente se publique la nota de los gastos causados en las obras públicas, especificando el por menor de los jornales materiales, vendedores, contratistas, sitio de las obras y demás circunstancias análogas.

Amañando una Junta de Asociados entre los compadres, amigos y obligados servidores de la casa, con infracción de los artículos 43 y 65 de la Ley municipal; y finalmente, contando con la complicidad criminal y acomodaticia de la superior autoridad gubernativa de la provincia.

Así se consigue que impunemente se perpetúe la nefasta administración municipal que padecemos. Así se ha conseguido que el señor Gobernador actual preste su conformidad a las transferencias de créditos de ciento cincuenta y cinco mil pesetas, últimamente presentadas a su aprobación, para poder satisfacer los despilfarros realizados por el señor Alcalde en las pasadas festividades, frente a la protesta unánime de Sevilla y de su prensa periódica.

[Así se administra un pueblo honrado!

Nuestros ediles.

Hace poco más de un mes la prensa local, con excepción de los diarios de noticias, órganos obligados de las autoridades locales, empezó a solicitar de la Corporación municipal la supresión de los arbitrios de consumos con que se gravan las patatas, uvas, melones, sandías, y toda clase de frutas verdes y secas, hortalizas, verduras y demás comestibles que constituyen el alimento del pueblo pobre y trabajador. Por todos se alegaron en favor de esta supresión motivos y argumentos tan eficaces y humanos, que no pudieron ser contrarrestados con ninguna razón por los interesados en la cobranza de esos arbitrios; de aquel silencio, dedujo todo el mundo que nuestro Ayuntamiento tenía en estudio la forma en que había de tomar el acuerdo de anular la odiada exacción que abruma a las clases menesterosas.

Ayudaba a fomentar estas esperanzas de todos la favorable circunstancia de haber aumentado los ingresos del Ayuntamiento con ciento sesenta y seis mil cuatrocientas cuarenta pesetas la reciente subasta de impuesto de consumos, por su primera y segunda tarifas; y dado este beneficio, parecería natural que los concejales quisieran a ninguna costa redimirse de sus pecados, acordando la supresión del cobro de unos arbitrios que tan sin consideración gravan los más miserables alimentos, encareciendo inhumanamente la vida del pobre.

Pero así como la hiena no sacia jamás sus voraces instintos, el concejal del día, que ocupa su puesto merced a la comisión de un delito electoral, y no a la voluntad de sus conciudadanos, tampoco sacia jamás su immoderado afán de esquilinar al pueblo que administra en beneficio de sus afecciones más predilectas; y así, cuando la prensa estaba en lo más árido de sus elucubraciones en favor del pueblo, tres concejales, D. Federico Amores, su hermano político D. José Esquivias y el méteme en todo don Joaquín Real, cabildaban constante y secretamente con la nueva Empresa de Consumos, ellos sabrán con qué beneficios, y obligaban al señor Alcalde a firmar un acta de contrato con el nuevo arrendatario de Consumos, cediéndole la cobranza de las tarifas tercera y cuarta por la suma de 246,809 pesetas, cuando está probado hasta la saciedad que el pueblo paga por esas tarifas más de SEISCIENTAS MIL PESETAS.

Es decir que, por virtud de esa acta de contrato hecha a cencerros tapados sin conocimiento del Excelentísimo Cabildo, a espaldas del pueblo, a hurtadillas de la prensa y de toda Sevilla, se le regalaban al arrendatario de los Consumos, a costa del sudor del pueblo desgraciado y trabajador que lo sufre,

CUATROCIENTAS MIL PESETAS ANUALES.

Misterios y chapucerías.

¿A cambio de qué se ha hecho ese regalo? Eso está en la conciencia pública, y a ella incumbe su divulgación.

Lo cierto es que, en 29 de Junio pasado, sin enterarse nadie, el Cabildo aprobó el dictamen de la Comisión de Hacienda, que solo se atrevieron a firmar los Sres. Amores, Esquivias y Real, proponiendo al Cabildo autorizar al señor Alcalde para CONCERTAR dicha recaudación por el tipo líquido que figura en el presupuesto municipal del corriente año como mínimo, y con las mismas condiciones que han regido en los dos últimos años, con las modificaciones que la práctica seguida aconseja para obtener los mayores beneficios posibles en la recaudación.

¿Y saben ustedes qué uso hizo el Sr. Checa, alcalde de Sevilla, de la autorización que le otorgó el Cabildo? Pues se encerró en la Alcaldía con el nuevo rematante de Consumos, y allí, en unión de su coro de vírgenes, a chancharras mancharras acordaron EXCEPTUAR DEL ADEUDO EL MATERIAL ESPECIAL QUE SE UTILICE PARA LA INSTALACIÓN DEL SERVICIO DE ALCANTARILLADO EN ESTA CIUDAD, O SEA TODA LA TUBERÍA DE GAS QUE SE DESTINE EN DICHO OBJETO, y luego después asegurar para el agiotista recaudador del impuesto el cobro de los arbitrios de las uvas, los higos chumbos, las patatas, verduras y demás especies que constituyen el miserable alimento del pobre.

Es decir, facilitó la franquicia de derechos a una Empresa tan poderosa como la del Alcantarillado, que la componen todos los más ricos propietarios de Sevilla, y le negó el miserable céntimo a los pobres de la ciudad.

¿Te enteras, pueblo desgraciado? ¿Sabes ya cómo se administran tus caudales?

Algo que aplaudir.

Aparte de que el contrato CONCERTADO entre el arrendatario de los Consumos para recaudar los arbitrios de la tarifa tercera y cuarta con el señor Alcalde, por autorización que le confirió el Cabildo para CONCERTAR, no tiene validez hasta que obtenga la sanción de la misma Corporación autorizante y suceda lo que suceda al dar cuenta de su gestión al Cabildo

el señor Alcalde, una cosa buena hemos encontrado en el acta de contratación a que nos referimos, y es su cláusula 19, por la cual se dispone que el contrato queda sujeto a revisión, tanto al terminar el segundo trimestre del año actual, como en fin de cada uno de los cinco siguientes, hasta el de 1905 inclusive; y como la vida de Alcalde para el Sr. Checa, afortunadamente, será muy corta, y pronto las escobas del Poder barrerán de la casa del pueblo toda esa inmundicia que la empuerca con los provechos que saca, vamos a demostrar cuán fácil será a la Corporación municipal que suceda a la presente suprimir la tarifa tercera sin déficit de los presupuestos municipales que nos rigen; pues para conseguir estos fines sólo se necesita poco menos de soberbia y avaricia y poco más de amor para los administrados.

Problema resuelto.

Procediendo con método, consignaremos que las veintiocho mil pesetas que importan los arbitrios que se recaudan por las especies del Apéndice letra M de los presupuestos, más conocidos por el nombre de Tarifa Cuarta, cuyas especies son los materiales de construcción, pueden recaudarse por repartimiento, ó concierto, entre los productores é importadores de azulejos, losas, ladrillos, cales, maderas, mármoles y hierros, quienes obtendrán por este sistema de pago una economía del ciento por ciento.

En cuanto a la tarifa tercera, una vez acordada su anulación, el presupuesto municipal sufrirá en sus ingresos una baja de 218,809 pesetas; pero teniendo en cuenta que el Ayuntamiento ha aumentado sus ingresos en 166,440 pesetas anuales por el 100 por 100 con que recarga los arbitrios de consumos de la primera y segunda tarifa, el déficit de las 218,809 pesetas, descontadas las 166,440 que va a ingresar más, queda reducido a 52,369 pesetas, cuyo déficit puede cubrirse muy hoagadamente dejando de consignar en los presupuestos las siguientes cantidades, que no se han consumido ni se consumirán jamás:

Para las obras de la Alhóndiga. 218,000
Para la construcción de cuarteles. 50,000

Total pesetas 268,000

Ya ven los sevillanos qué fácil es cubrir con abrumador exceso el déficit que habrá de ocasionarnos la supresión del cobro de la tarifa tercera.

Pero si esta solución no fuese del agrado de los que necesitan la consignación de estas cantidades para tener el gusto de transferirlas después en provecho de las dilapidaciones concejales, otra solución queda tan equitativa y justa como la anterior.

Suprimáse en los presupuestos, por innecesarias, las partidas consignadas

Para las retribuciones a los maestros de escuelas, asignadas sobre sus sueldos respectivos, porque, para lo que enseñan, bastante ganan. 17,125
pago del monetario del padre Gago, cuyas monedas en su mayoría resultan falsas. 10,406
carruajes de los señores concejales 6,000
gastos de representación del señor Alcalde, porque el de Sevilla en ningún caso debe ser un boquera. 5,000
el letrado consultor, puesto que el Municipio lo ha declarado (declarando así mismo a la Comisión de Asuntos jurídicos) inepto 4,500
la Sociedad de Señoras católicas. 4,000
los Padres Escolapios. 3,600
el secretario particular del señor Alcalde, cuyo cargo puede desempeñarlo un escribiente de mejor letra 3,333
el Beatero de la Santísima Trinidad. 3,200
la Fundación de D.^a María Ana Pérez. 2,825
el cronista de la ciudad, al objeto de que no perpetúe en la posteridad la historia de nuestras vergüenzas. 2,500
las Escuelas Pías de la Purísima Concepción. 2,200
de los Dolores. 1,600
el Colegio de la Sagrada Familia. 1,200
los Salesianos. 1,200
el Asilo de la Purísima Concepción. 1,000
las Hermanas del Servicio Doméstico. 800
las Hijas de María Santísima las Hijas de Cristo. 800
la Congregación de Hermanas de la Cruz. 800

Para la Congregación de Doctrina Cristiana. 800
la Congregación de Siervas de María. 600
las Hermanas Carmelitas. 400
Nuestra Señora de la Hiniesta. 350
San Roque. 300
el Cristo de San Agustín. 200

Suprimiendo este derroche del Erario municipal, se obtendrá una economía de 74,739 pesetas, cantidad que supera al déficit que nos dejaría la anulación de los arbitrios de la tarifa tercera.

Consideraciones.

No se nos ocurren otras que no sean una terrible acusación contra esa tropa de bergantes que ha sentado plaza en los distintos banderines políticos de nuestra ciudad.

En presencia de estos sucesos vergonzosos, de estas desvergonzadas raterías que a ciencia y paciencia de una ciudad noble se vienen cometiendo por esa colectividad municipal, de la que los hombres prestigiosos se retiran, y en la que sólo figuran los jóvenes osados, los andarríos, los que toman la Casa del pueblo como mina de la que pueden cobrar un cánón que los justifique ante sastres y zapateros; en presencia de todo esto, que escuetamente dejamos consignado para la pública inteligencia, casi holgarían consideraciones de cualquier índole que fueran.

Pero resalta tanto la injusticia, el atropello, el vejamen, la burla, que es de necesidad imprescindible hacerlo, hablando claro y de una vez.

Recordamos que no hace mucho tiempo, uno de los jefes de las distintas fracciones republicanas, que se distingue por su crudeza en la frase y su franqueza rayana en el mayor descaro, dijo públicamente que en el Ayuntamiento de Sevilla se cobraban tres millones de pesetas y se filtraban, ó irregularizaban, dos de los tres.

Gran polvareda armaron en todos los centros aquellas frases, que aun nosotros—dados por idiocincrasia al pesimismo—juzgamos exageradas.

Desgraciadamente los hechos vienen a confirmar aquella aseveración.

Nosotros sabíamos—y en nuestras columnas lo hemos dicho multitud de veces—que el caudal de la ciudad se repartía como la túnica de Cristo entre toda esa serie de comadres ricas que viven a expensas de los pobres tomando la religión por bandera; sabíamos que frailes y machos, calzados y sin calzar, estrujaban la ubre municipal hasta donde sus influencias le permitían; pero todo lo achacábamos a los errores de escuela, a la ignorancia, al supeditamiento en que viven aquí todos aquellos que van a ocupar los puestos públicos.... ¡Jamás creímos que esos hombres tuvieran la osadía que demuestra todo lo que más arriba queda relatado; ni que, a cuenta de concesiones irritantes, un concejal labore en las sombras el contrato de la tarifa tercera en perjuicio del pueblo, recabando él de la Empresa de Consumos, a la que favorece, que entren sus alcoholes, sus cereales y las especies de su negocio, sin pagar derechos!...

¡Sí, pueblo de Sevilla! Te se abofetea a la entrada de los felatos cuando buenamente crees que el postre de frutas que ha de comer tu familia no debe pagar más de su valor por el mero hecho de entrar en la ciudad, para que uno de los concejales pueda ponerse rico en el ejercicio de su industria; para que otro señorito, sin fortuna y sin talento, cobre las ocho ó diez mil pesetas de prima; y para que los altos dioses de la política tengan carta blanca, los unos para los productos de sus cortijos, los otros para la seguridad del tanto por ciento de sus intereses, y todos para cohonestar esa gran infamia que merma en la mesa del pobre el racimo de uvas y provoca a diario una contienda entre el mercenario cancerbero de una Empresa odiosa y odiada, y el misero dueño de un mato, que a buena cuenta y en buena cosecha podrá sacar para vivir los meses de verano.

Pero.... ¿a qué seguir? Precisamente estos hechos están al alcance de todas las inteligencias, y afectan a todos por igual.

No es cuestión de ideas, ni de religión, ni de política.

Es cuestión de vida, de honor para una ciudad, que se ve saqueada por una turba famélica de incipientes vividores; que ve su hacienda municipal a merced de las debilidades y caprichos de un tonto, y su Gobierno en manos inexpertas y dúctiles, maniatadas por el caciquismo que le entregó la prebenda.

MODESTO CANTAFLARO.

Las grandes mentiras

Los corresponsales de toda la gran prensa de Europa y de América, esas agencias de información a sus—a perro chico ó su equivalente—la pieza, nos han servido platos infundiosos con una pradigalidad que asombra; nos han pintado escenas terribles, actos de barbarie realizados por los chinos, y ahí están todas las columnas de los diarios de todo el mundo repletas de cablegramas y telegramas, de los que el go por roo se han fraguado en el magín de ingeniosos reporters, sin más comunicación por hilos metálicos que los del teléfono de su cuarto de trabajo a la casa de la redacción ó a las cajas de la imprenta.

Desgraciadamente este afán noticieril tiene mucho de egoísta, porque es el gran confectionador del agio, el que prepara las oscilaciones bursátiles, el que agita las pasiones y solivianta los ánimos, el que tiene, en fin, al mundo en una tensión de ánimo que concluirá por aumentar la población penal y la de los manicomios y casas de locos, sobre todo por lo que se refiere á esas gentes nerviosas é impresionables para quienes todavía es artículo de fe lo que leen en letras de imprenta, aunque contenga el mayor de los errores y en una columna se diga lo contrario de lo que se afirma en otra.

Esta es una causa gravísima, de efectos desastrosos para el gran comercio y para los pequeños capitales comprometidos en industrias ó en operaciones que evidentemente se resienten con esa abundancia de horrores que nos cuentan á diario sin concierto, y mucho más en el gravísimo problema actual en que parece empuñada una lucha de dos civilizaciones.

Los gobiernos, tan cuidadosos de perseguir ideales, de amordazar á los periódicos para que no ataquen su gestión ni pongan mano en las instituciones ni en el régimen que representan, dejan hacer á estos elaboradores de la mentira, cual si fuese cosa venial ó poco menos, y no reparan ni en el gravísimo daño ni en las consecuencias que tantas, tan graves y tan contradictorias mentiras pueden acarrear, sin duda porque esa gran farsa del terror amarillo les sirve de instrumento para realizar la invasión, consumando una gran iniquidad, tanto más grande, cuanto que se ha concluido ya la leyenda de horripilantes martirios y de crueles tormentos de que se nos ha querido hacer ver durante dos meses habían sido víctimas los cristianos y los representantes de las potencias acreditados en Pekín.

El telegrama oficial de nuestro ministro en China, Sr. Cologan, por cierto prudente, discreto y sensato, ha venido á apagar las alarmas y á cerrar la boca á todos esos, que son muchos, que ya predicaban la guerra santa, y haciendo causa común con el Atila moderno, querían, como el Kaisser, arrasarse la inmensa comarca china, sin saber del gran imperio de enmedio lo que dicen los chinos de por acá, ni tener la más ligera idea de sus usos, costumbres, religión y hábitos de esa raza.

Ahora el problema de los aliados está en que no hay pretexto para la invasión, ni hay razón alguna para apelar á la guerra sin haberla declarado y sin motivo alguno que lo justifique, ni que la disculpe siquiera.

Las grandes mentiras autorizadas, con el silencio de las cancillerías, esas patrañas de las jugadas de Bolsa que tanta alarma han causado en el mundo, pueden ser, y son, seguramente, el preludio de una gran catástrofe, como han sido el instrumento de las ambiciosas grandes potencias aliadas en una acción de odios y de miedo.

China es la carnaza que entretiene el hambre de las bestias que á cada momento se enseñan los dientes, pero no evitará el conflicto, porque en la distribución de la pitanza surgirán los celos y se desencadenarán los odios que parecen dormidos ante el festín.

¿Seguirán su marcha hasta Pekín, entreteniéndose con nuevos canards como los pasados?

¿Irán todos unidos, ó trabajará cada uno por su cuenta, engañándose unos á otros?

¿Surgirá el conflicto inmediatamente después de la primera batalla, ó se hará esperar hasta el reparto?

Engañadores todos los sucesos parecen indicar que caminamos muy de prisa al desenlace y que no se puede hacer esperar mucho el choque.

A. A.

Desde París

Correspondencia particular de EL BALUARTE, por su redactor Adolfo Vasseur.

VII

LOS BAILES EN LA EXPOSICION

Los bailes españoles se van quedando tamañitos en la Exposición, á la que han acudido de todos los países de la tierra los émulos de Terpsicore más célebres.

Los gustos estragados de los parisienses se van modificando algo; el Japón y la Rusia vienen, con sus danzas tan castas como patriarcales, á hacer una revolución entre los aficionados al can-can y á la danse du ventre.

Las estrellas favoritas de la gran capital, como son algunas españolas, italianas y francesas, ven el horizonte cargarse de negros nubarrones y su estrella palidecer; las bellezas del alto *coco-tismo bailarin* del Japón, de Rusia, de Suecia, etc., etc., se han citado aquí, y los naturales se han quedado admirados y estupefactos. Las bellas Yacco Kalakama, Yicka Kiti y otras, atraen un gentío inmenso á su pabellón.

En el teatro de la célebre americana Loie Fuller, le de las danzas luminosas, se representa cada noche un drama japonés en que hay de todo, hasta el baile de los seises (de allí procede, sin duda, el que así se llama y se baila en la Catedral de S. villa.)

La mímica no puede ser más expresiva, y como se vende de antemano el argumento, se comprende perfectamente desde el principio hasta el desenlace.

Empieza la representación por el baile nacional; tras de esto una escena de amor que deja al público hecho una jalea; acto seguido un tercer personaje se pone por medio, y... claro: los celos están que arden; salen á relucir los yaganes y... en el Japón, como aquí, por causa de la Sra. Kaisouraghi, los señores Banza y Nagoya se rompen desde la cabeza hasta el alma.

En el acto se arma otro baile, luego otra grésca, hasta el punto que muere todo el mundo, y como quiera que no hay apuntador, me salgo antes de que le toque al público, y paso al... *Palais de la Danse*, cuyo programa mando adjunto, y con el que se repondrán ustedes del susto que habrán pasado por aquello del eclipse de nuestra paisana la Otero, al ver que en el Palacio de la Danza es todavía el *tableau* español que priva (en precio).

Creo que para hoy he hablado bastante de bailes, y me dispongo á asistir á una reunión en que se va á poner en tela de juicio el humanitarismo inglés; y como es posible que haya, si no baile, por lo menos puñetazos, me siento en el banco de la Prensa, y me quedo con EL BALUARTE delante para mi protección.

Hasta mañana.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

París 7 Agosto de 1900.

De actualidad

EL MARQUÉS DE MUNI

Los fusionistas niegan que pase al silvelismo León y Castillo.

LA BODA DE LA PRINCESA

Dícese que la boda de la princesa ha sido fijada para la segunda decena de Enero.

CONSERVADORES

Háblase de aproximación de elementos conservadores dispuestos para formar un gobierno fuerte en Octubre.

Los ministeriales nieganlo.

ORFEÓN

Según despachos de Barcelona, el Orfeo Catalá prepara una excursión por varios puntos de Europa en Octubre.

PERIÓDICO ROMERISTA

Publicóse el *Porvenir*, órgano de Romero. Dice que viene á defender la política del pueblo.

DESGRACIAS

En las cercanías de Daimiel volcó una tartana, cayendo al fondo del río una señorita de veintidós años.

Además ocho heridos graves.

**

En Bollana (Zaragoza) ha descargado horrible tormenta, quedando arrasadas las cosechas. Un rayo mató á cuatro hombres que se habían guarecido en una caseta de peones camineros.

LOS DECRETOS DE ALIX

Se ha formado una Asociación de padres de familia para pedir la reforma de los decretos de Alix sobre enseñanza.

INGLESES Y BOERS

Krüger se ha apoderado de grandes cantidades de mineral de oro.

Los boers han destruido el ferrocarril que pone en comunicación el Transvaal y el Orange. En Pretoria escesean los víveres. Los boers continúan la guerra de guerrillas.

**

Krüger insiste en mantener la guerra, que se prolongará aún mucho tiempo. En la opinión inglesa aumenta el pesimismo. Buller ha avanzado diez millas. Methuen ha detenido su marcha.

Corre el rumor de que el general boer Dewet se ha suicidado.

**

Los boers rechazaron á los ingleses al Sur de Middelburgo, causándoles 500 bajas. Los boers han recuperado las ciudades de Heilbron, Devillersdop y Francfort.

NACIONALISTAS FRANCESES

En París preparáse una manifestación en favor de Deroulede en el aniversario de su prisión y destierro.

HUELGA DE FOGONEROS

Aumenta la huelga de los fogoneros de Marsella.

Muchos vapores correos han suspendido los viajes.

Se ha pedido auxilio á la marina de guerra.

CON LA MUSICA A OTRA PARTE

El sultán de Turquía ha licenciado á todos los músicos italianos de las bandas militares, por miedo á un atentado.

CHINA

Han salido de Hong Kong para Shanghai, 3,000 ingleses: se acuartelarán en las tiendas de los europeos.

Los chinos preparáse para la guerra bajo la dirección del general Yang, pariente de Tean.

La rebelión aumenta en Cantón.

**

Rusia preparáse para una larga campaña en China.

En breve partirán de Odessa 50,000 fusileros.

Los rusos avanzan victoriosos por la región de Aigun.

Frente á Yangtsun hay 15,000 chinos y 120,000 en la región entre Pekín y Tientsin.

**

El rey de Bélgica ha contribuido con tres millones para equipar los voluntarios que van á China.

En Septiembre ascenderán los aliados á 230,000 con 500 cañones.

Dicen de Pekín que el bloqueo de las Legaciones debióse á un alemán que maltrató á los boxers: acudieron las masas, comenzando los combates.

Novillada pastel

Bien condimentado estuvo el de ayer. Los Sres. Pineda y Jimeno se han acreditado como excelentes confectionadores de pasteles tauro-macos. En eso de combinar, se han dejado tamaño al propio D. Ricardo el Grande.

¡Aláh les conserve la buena vista... y les dé salud para disfrutar las pesetillas ganadas!

La novillada, sin el Romulus que formaba el pastel atrayente, fué entretenida. Satisfizo completamente al público. Los bichos podemos con ceptuarlos en la forma siguiente: buentísimos el primero y quinto, pertenecientes á las ganaderías de Arribas y marqués de Villamarta; bueno el de Adalid que se jugó en cuarto lugar; regulares el segundo y tercero que pertenecían á los señores Moreno Santamaría y Conradi, y malo el sexto, del vizconde de San Martinho.

De los espadas, el más aplaudido fué el madrileño Chico de la blusa. Este se habrá convencido que los sevillanos en estas cuestiones dan tres y raya en inteligencia, para apreciar condiciones en los lidiadores al público cortesano.

Este joven espada, despedido por sus paisanos como inepto, probó ayer que tiene sobradas condiciones para ganar dinero y aplausos con los astados. Los madrileños van á tener que agradecernos que les hayamos descubierto á un torero. El Chico de la blusa se conoce que está poco movido, pero tiene mucho lado izquierdo, condición indispensable para llegar á ser algo en el arte de Montes, y una decisión extraordinaria para meter el brazo. Ayer ganó cartel en Sevilla y por seguro tenemos que pronto pisará otra vez este circo, del que salió despedido por aplausos entusiastas. Defectos nótese al madrileño, que *codillea* con la muleta y se descubre peligrosamente para él al terminar los quites.

Alvaradito sigue siendo el mismo buen novillero de siempre. Es un torero que conoce todos los recursos que se necesitan para echar fuera pronto una corrida. En quites estuvo activo y lucido en alguno; banderilleó con gran vista al sexto, que achuchaba más que una locomotora y despachó sus toros pronto. Con más decisión el primero que el cuarto.

En suma: que, como novillero, Alvaradito ocupa un buen lugar.

A Palomar chico se le cayeron por tierra parte de los castillos que el público le hiciera formarse en su corrida de presentación.

Ayer no hizo nada de mérito, ni con el capote ni con la muleta. Esto queandó al primero quedó mal. En su segundo se metió á herir con gran valentía y agarró una buena estocada hasta la mano, saliendo cogido y con la taleguilla rota.

De mayor peligro fué la cogida que tuvo al banderillar al sexto. Pero también hubo para él providencia, y la cosa no pasó de unas aberturas más en el flamante vestido que lucía.

Las cuadrillas detestables, y la entrada, ya lo hemos dicho, para dejar contentos á los organizadores del cartel.

El luchador Romulus tuvo que habérselas con un novillo embolado del Sr. Ruiz Cabal, flaco como alma en pena y de pitones desarrolladísimos.

Después de algunos capotazos dados al novillo, salió Romulus en traje de *¡Al agua, patos!* y luciendo una mu-culatura que ya la quisieran para sí todos los cargadores del muelle.

El Romulus se adelantó, y al meterle el bicho la cabeza, se agarró, encunándose, á los pitones, y así permaneció largo rato. El público se satisfizo con esto, y aplaudió al atleta su habilidad de pegador portugués.

Y no hubo más.

El próximo domingo tendremos novillada infantil. Seis beceros del señor Ruiz Cabal, para Bombita III, Morenito de San Bernardo y Gallito chico.

Duelo nacional

Hace la friolera de veintidós siglos que Horacio comenzaba una de sus sátiras con versos que, sobre poco más ó menos, dicen lo siguiente. «Los mendigos, los farsantes, jos perdona vidas, toda esa guntuza anda triste y cariacontecida con la muerte del cantor Tigelo.» Hoy, al cabo de dos mil años largo de talle, entre nosotros que con orgullo nos llamamos latinos, no solamente la guntuza, sino la gente de más campanillas y de mas alto copete, se muestra mustia y melancólica con motivo de la muerte de Lagartijo, matador de reses bravas.

La prensa... «esa palanca»... ha removido nuestras almas, refiriéndonos con todo género de pormenores la vida y milagros del diestro, relándonos sus agudezas, enumerándonos «los nombres y sñas de los toros» que tuvieron la fortuna de perecer á manos del torero cordobés y contándonos con frases que harían verter lágrimas á un chinarro, las circunstancias todas de su muerte y entierro.

...La parte principal volvióse al cielo, con ella fué el valor; quédole al suelo luto en el corazón, llanto en los ojos.

Y la cosa no es para menos.

Lloren otros pueblos la muerte de sus guerreros victoriosos, de sus artistas malogrados, de sus grandes inteligencias extinguidas. Cada cual llora la pérdida de lo suyo. Estas son mis joyas—decla Cornelia, madre de los Gracos.—Estas son mis joyas—repite España, señalando á Lagartijo muerto, á Guerrita jubilado, á Reverte cojo, á Conejito, como Aquiles, ligero de pies...

A falta de pan, buenas son tortas. Nuestros campos de batalla son campos de vergonzosas derrotas. Tizona y Colada, las dos célebres espadas de Cid Rodrigo, tan mohosas están, que ni para asadores sirven; en cambio, despiden resplandores de gloria los estuques de Lagartijo, de Frascuelo y el Guerra.

Lagartijo ha muerto—decla Mariano de Cavia en una de sus preciosas crónicas—¡Viva Lagartijo! Viva, sí, el cañía cordobés, cuyo nombre simboliza toda una época. Durante los 25 años que ha durado el reinado de Rafael, no se han fundado centros de enseñanza, pero se han levantado innumerables plazas de toros; los maestros de escuela han andado por esos mundos de Dios pidiendo limosna de puerta en puerta, pero los monos sabios han triunfado y vivido en grande; Castelar, hasta la vispera de su muerte, trabaja para vivir; Zorrilla muere pobre; la mujer de Fernández y González implora la caridad pública; nuestros más ilustres literatos están, en punto de deudas, con el agua al cuello; pero los toreros poseen dehesas toradas y palacios.

La disidencia de Silvela interesa y preocupa á unos cuantos vividores de la política; pero la disidencia del Guerrita apasiona hasta el delirio á todos los buenos españoles; las banderas nacionales se arrastran por el fango de la manigua; pero las banderillas clavadas por el Ostión y el Mogino, en el morrillo de las reses, son conservadas luego por los aficionados como sagradas reliquias.

En ese mismo periodo, la lengua nacional se enriquece con mil términos tauromáquicos y el lenguaje de la puerta del arrastradero sube á los salones y resuena en los congresos y se encarama á las columnas de los periódicos y entra por asalto en los teatros.

De las mujeres se dice que toman varas; de los ministros, que dan el quiebro al país; de los políticos inservibles, que se han cortado la coleta. Toma el olivo el que se pone á salvo de un peligró; mete un capote, quien saca la cara por otro; torrea desde la barrera, el que censura sin exponer el pellejo. Podría formarse, con muy poco trabajo, una larga lista de modismos taurinos. En cierta ocasión me decía un predicador «que